

JOSECITO FUE A LA ESCUELA DOMINICAL POR PRIMERA VEZ

Aconteció un domingo cuando llovió
no hace mucho.
La maestra había dicho:
«Queremos que todo el mundo venga».
Josecito fue a la escuela dominical
POR PRIMERA VEZ.

Josecito se veía todo desarreglado.
Estaba despeinado,
había abotonado mal su saco
y tenía los zapatos llenos de barro.
Nadie le había dicho a Josecito
que debía lavarse la cara y las manos
antes de ir a la escuela dominical.
(A sus padres les daba lo mismo si iba o no.)
Josecito entró escondidas al templo;
no pensó que fuera tan grande.
Al primer hombre que vio, le dijo:
«Mi amigo me invitó a este lugar».
El hombre estaba muy ocupado
y solamente le dio una mirada vacía.
Entonces Josecito vio a su amigo
y corrió para hacerle saber que él había llegado.
Josecito había venido a la escuela dominical
POR PRIMERA VEZ.

La maestra era una joven muy bonita
y el salón de clase estaba bien arreglado.
Josecito entró sonriendo al salón
en su primera visita a la escuela dominical.
El barro empezó a caer
de los zapatos de Josecito al piso
y la joven bonita se enojó con él.
Dijo que los niños educados
no asisten a la escuela dominical
con zapatos sucios.
¿No podía ver el desastre
que estaban haciendo sus zapatos?
Pero estaba lloviendo ese domingo
cuando Josecito fue a la escuela dominical
POR PRIMERA VEZ.

Uno de los muchachos se fijó
que el saco de Josecito estaba mal abotonado.
Los otros niños se unieron a él

para reírse de Josecito,
ese domingo por la mañana que llovió
cuando Josecito fue a la escuela dominical
POR PRIMERA VEZ.

Josecito miró a los muchachos
y miró a la maestra bonita.
Parece que no le importó a ella
que los niños se rieran de Josecito.
El primero que se rió era el hijo del diácono.
Una vez, Josecito fue a la escuela dominical
POR PRIMERA VEZ.

¿Quizá la única vez?

—Autor desconocido

